

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1996)

Rubrik: Oriente Próximo y África del Norte

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 25.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Yasser Darwish

Cuando estalla la violencia en los territorios autónomos, la «Media Luna Roja Palestina» se mantiene en alerta, lista para evacuar a los heridos y prestarles los primeros auxilios antes de trasladar al hospital a los más graves. El CICR apoya tanto al «Escudo Rojo de David» como a la «Media Luna Roja Palestina» en su labor de asistir a las víctimas de la violencia.

Oriente Próximo

Delegaciones CICR:

Israel, territorios ocupados y territorios autónomos, Jordania, Líbano y Siria

El Golfo

Delegación CICR:

Irak

Delegación zonal CICR:

Kuwait

África del Norte

Delegación CICR:

Egipto

Delegación zonal CICR:

Túnez

Personal

Expatriados CICR¹: 67

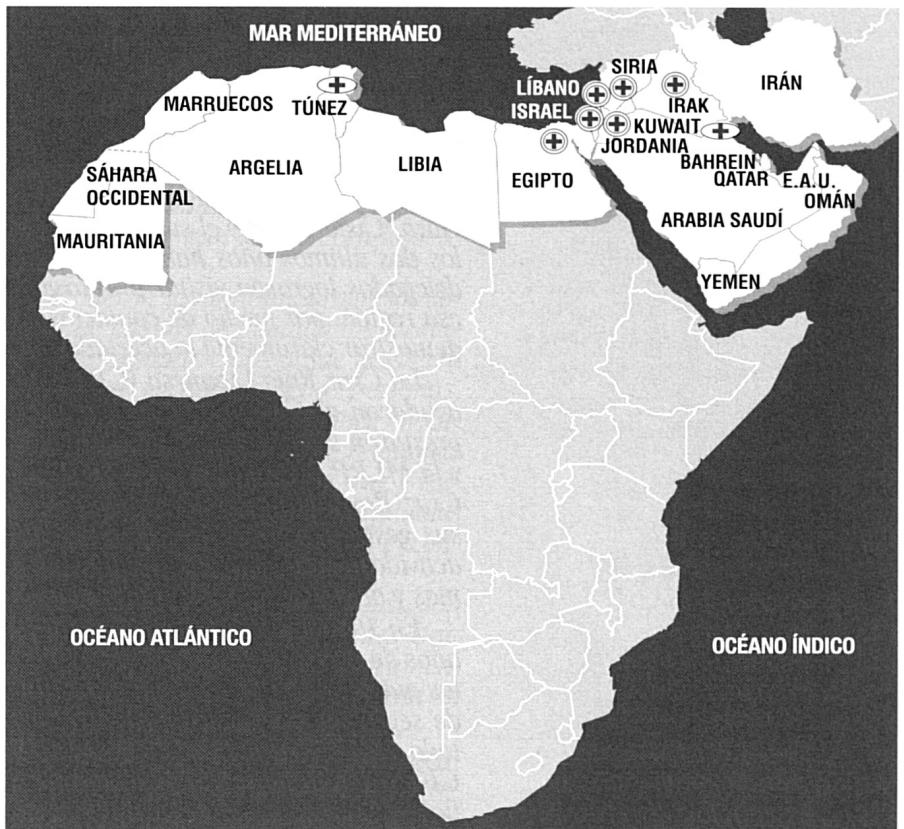
Sociedades Nacionales¹: 2

Empleados locales²: 356

Gastos totales

34.108.878 francos suizos

Desglose de gastos	fr.s.
Protección/Búsquedas:	15.590.031
Socorros:	883.586
Programas de salud:	8.614.466
Cooperación con Sociedades Nacionales:	2.760.319
Difusión/Promoción:	1.613.492
Apoyo operacional:	2.601.763
Gastos generales:	2.045.221



CICR / IA 12.96

¹ Promedios calculados sobre una base anual.

² Contratados por el CICR hasta el 31.12.1996.

ORIENTE PRÓXIMO Y ÁFRICA DEL NORTE

*E*n 1996, el CICR aportó su ayuda en diversas situaciones de emergencia en Oriente Próximo: la operación militar «Uvas de la ira», lanzada en el sur de Líbano en abril, la violencia desencadenada en la franja de Gaza y Cisjordania en septiembre y los enfrentamientos armados intestinos en el norte de Irak, también en septiembre. En todos estos casos, el CICR pudo actuar con celeridad y eficacia gracias a la solvente red de oficinas y de contactos que había desarrollado durante más de treinta años en la franja de Gaza, Cisjordania y el sur de Líbano. Una de las metas en el norte de Irak en los dos últimos años había sido establecer tales redes, y el hecho de que los delegados lograran visitar pronto a las personas detenidas por las partes en esa región, por medio de contactos directos con las diversas facciones, vino a demostrar claramente lo acertado de este proceder.

La Cruz Roja Libanesa (CRL) y la «Media Luna Roja Palestina» (MLRP) ayudaron al CICR en sus acciones de urgencia. Los socorristas de la CRL prestaron servicios inestimables en la evacuación y el cuidado de los heridos; y la MLRP, que había recibido apoyo del CICR y asesoramiento técnico de la Cruz Roja Alemana, efectuó más de 600 evacuaciones. El CICR intensificó sus gestiones ante las autoridades, indispensables para poder realizar tales actividades, y exhortó públicamente a las partes implicadas a respetar las normas y principios fundamentales del derecho humanitario.

En 1996 se alcanzaron diversos objetivos a largo plazo. Después de varios años de pacientes esfuerzos y contactos, se firmó un protocolo de acuerdo con las autoridades de Bahrein autorizando las visitas a los detenidos por motivos de seguridad. Por otra parte, tras una serie de conversaciones que duraron todo el año, se firmó una versión revisada del protocolo de acuerdo entre el CICR y la Organización para la Liberación de Palestina, que actuó «en beneficio» de la Autoridad Palestina. En ambos casos, las visitas a los detenidos se iniciaron en otoño. El CICR pudo prestar protección a los presos fundamentalmente porque, durante las negociaciones, respetó el principio de la confidencialidad, lo que demuestra cuán provechoso es actuar con discreción y reserva. El CICR también ejerció su derecho de iniciativa humanitaria para visitar a detenidos de seguridad en otros países de la zona, y siguió teniendo el objetivo, a medio y largo plazo, de obtener acceso a esos detenidos en todos los países árabes.

Desde hacía años, el CICR realizaba gestiones ante las fuerzas armadas nacionales con el fin de organizar cursos intensivos de derecho humanitario para instructores militares. En este sentido, se logró un considerable progreso, pues miembros de las fuerzas armadas de los Emiratos Árabes Unidos, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Marruecos, Mauritania y Siria siguieron tales cursos.

También se produjo una evolución favorable en otras cuestiones que preocupaban desde hacía tiempo al CICR. Con el patrocinio de la Institución, 66 saharauis que estaban detenidos en Marruecos, pudieron reunirse en septiembre con sus familias. El CICR esperaba que este gesto fuese un signo hacia una solución global de los problemas que dejó pendientes, en el plano huma-

nitario, el conflicto del Sáhara occidental. En diciembre, también bajo los auspicios del CICR, Irán repatrió a 722 prisioneros de guerra irakíes (que se sumaron a otros 150 repatriados, en presencia del CICR, en octubre). Sin embargo, los Estados Partes en los Convenios de Ginebra han manifestado una decepcionante falta de interés en la búsqueda de soluciones a un asunto humanitario cubierto por los Convenios: los miles de prisioneros de guerra que deberían haber sido repatriados, ya en 1988, cuando se firmó el alto el fuego, así como las decenas de miles de familias que aún desconocen lo ocurrido a sus familiares.

Otro motivo de decepción para el CICR fueron los ínfimos progresos logrados en las indagaciones sobre el destino de cientos de ciudadanos kuwaitíes, saudíes, irakíes y de otras nacionalidades desaparecidos desde la guerra del Golfo. En un esfuerzo por esclarecer la suerte corrida por estas personas, la Comisión Tripartita celebró con regularidad hasta nueve reuniones en Ginebra, en un lapso de dos años y medio, además de las diecinueve reuniones de la Subcomisión Técnica, que tuvieron lugar en la frontera entre Irak y Kuwait. A pesar de ello, sólo poquísimos expedientes de búsqueda individuales recibieron de las autoridades competentes la atención necesaria para encontrar soluciones efectivas.

Por lo que se refiere a Irak, el CICR acogió con satisfacción la conclusión de un acuerdo sobre la aplicación de la resolución 986 de las Naciones Unidas. Se esperaba que sus disposiciones aportaran cierto alivio a los sufrimientos de la población civil por las sanciones, pero, al finalizar el año, todavía no se advertían efectos positivos.

Después de un año en que pareció que la situación en los territorios ocupados y los territorios autónomos estaba más o menos bajo control, el creciente número de incidentes entre palestinos y las fuerzas armadas o los colonos israelíes en el segundo semestre de 1996 alarmó al CICR. La continua presencia y el número cada vez mayor de colonos que se instalaban en la franja de Gaza y Cisjordania —en violación del IV Convenio de Ginebra— aumentó la tensión, exacerbada por la proximidad de las comunidades israelí y palestina en dichos territorios y por la presencia de las tropas encargadas de proteger a los colonos.

La trágica situación de Argelia, atrapada en un incansable y abominable torbellino de violencia contra la población civil, impulsó al CICR a intensificar sus gestiones ante las autoridades argelinas, pero, desgraciadamente, no se logró allanar el camino para prestar ayuda y protección a las víctimas.

Para facilitar la incorporación de las disposiciones del derecho internacional humanitario a las legislaciones y ordenanzas nacionales, el CICR creó en 1995 el Servicio de Asesoramiento en Derecho Internacional Humanitario, encargado de prestar asistencia técnica a todos los países en la adopción de tales medidas. A inicios de 1996, se nombró un asesor jurídico en Ammán para el Oriente Próximo y África del Norte, que emprendió su tarea en estrecha colaboración con las Sociedades Nacionales y las autoridades de los países de la zona.



*cierre de la franja
de Gaza y Cisjordania*

Oriente Próximo ISRAEL, TERRITORIOS OCUPADOS Y TERRITORIOS AUTÓNOMOS

La aplicación del Acuerdo Provisional Israelo-Palestino avanzó poco en 1996 y las relaciones entre las partes se hicieron más tensas en los últimos meses del año. Aunque las tropas israelíes ya se habían retirado de las principales ciudades de Gaza y Cisjordania, el repliegue de la ciudad de Hebrón continuaba, al final de año, aplazado.

A comienzos del año, se perpetraron cuatro ataques suicidas con bombas contra civiles israelíes, que causaron más de 60 muertos y 200 heridos. A raíz de estos atentados, los territorios ocupados y los territorios autónomos estuvieron casi totalmente cerrados de fines de febrero a julio; a veces, se restringió la libertad de movimientos de los palestinos incluso dentro de los territorios. Durante el verano, al-

gunos grupos de trabajadores palestinos fueron autorizados de nuevo a entrar en Israel, pero, tras una nueva ola de violencia a finales de septiembre, se volvió a imponer el cierre estricto de los territorios. Aunque, a fines de 1996, se autorizó nuevamente el acceso de decenas de miles de palestinos a sus trabajos, la mayor parte de la población siguió sin poder salir de la franja de Gaza y Cisjordania para vender sus productos en el mercado israelí, lo que tuvo repercusiones económicas desastrosas para los palestinos. Hubo asimismo problemas en los transportes, la educación y la asistencia médica, sobre todo porque el acceso a la ciudad de Jerusalén estaba igualmente restringido.

Como consecuencia de la política de cierre, muchas familias también estuvieron separadas durante varios meses, por estar prohibida la libre circulación de personas entre la franja de Gaza y Cisjordania. Los detenidos de seguridad palestinos, recluidos casi exclusivamente en territorio israelí, no recibieron visitas de sus familiares durante meses, y los escolares y estudiantes no pudieron asistir a clase. Algunas evacuaciones médicas sufrieron, además, retrasos que tuvieron consecuencias muy graves y que requirieron la intervención del CICR.

La excesiva demora en la completa aplicación del Acuerdo Provisional¹ y el anuncio por el Gobierno israelí de que iba a desbloquear la expansión de los asentamientos existentes en los territorios ocupados contribuyeron a agravar la tensión entre los colonos y las fuerzas armadas israelíes, por una parte, y la población palestina, por otra. Finalmente, tras la apertura el 25 de septiembre del túnel de Hasmona en el casco antiguo de Jerusalén, estalló la violencia entre las fuerzas israelíes y los palestinos, incluidos algunos miembros de las fuerzas de seguridad. Los enfrentamientos armados, que duraron cinco días, se extendieron rápidamente a varias ciudades y aldeas de la franja de Gaza y Cisjordania, con un saldo de unos 70 muertos y más de 1.450 heridos, en su gran mayoría civiles palestinos. Varias ambulancias palestinas sufrieron daños y un miembro del servicio de ambulancias fue muerto y otros siete, por lo menos, resultaron heridos. El CICR exhortó a las partes en conflicto a que respetasen los principios y normas fundamentales del derecho humanitario, en especial las referentes a la población civil, las instalaciones médicas y las ambulancias. Basándose en una evaluación de las necesidades hecha *in situ*, los delegados distribuyeron suministros médicos de urgencia en los hospitales de los territorios autónomos y se mantuvieron en contacto constante con las autoridades israelíes y palestinas a fin de facilitar las evacuaciones médicas, 650 de las cuales fueron realizadas por la MLRP. Al terminar el año la situación seguía inestable.

Tras los atentados suicidas con bombas perpetrados en Israel a comienzos del año, el CICR también publicó una enérgica condena en la que subrayaba que los ataques indiscriminados que habían causado muertos y heridos entre los civiles, sembrando el terror entre la población, constituyan una grave violación de los principios básicos del derecho internacional humanitario.

Durante el vigésimo noveno año de su presencia en Israel y los territorios ocupados, la delegación del CICR continuó sus actividades en favor de la población que vive bajo la ocupación. Se esforzó, en particular, por promover el cumplimiento del IV Convenio de Ginebra, instando al Gobierno israelí a respetar sus disposiciones y, al mismo tiempo, tomó medidas prácticas para ayudar a las personas civiles protegidas por el Convenio. También actuó como intermediario neutral entre las autoridades israelíes y los civiles que viven bajo la ocupación, emprendiendo diversas iniciativas en favor de éstos. Sin embargo, a pesar de las gestiones efectuadas durante años ante las autoridades israelíes y de la respuesta de éstas, el CICR no logró obtener el pleno respeto de las normas del IV Convenio.

Tanto el ejército israelí como la policía palestina efectuaron importantes operaciones de seguridad tras los atentados con bomba perpetrados en Israel, y las FDI*, invocando motivos de seguridad, destruyeron nueve casas pertenecientes principalmente a las familias de los autores de esos ataques suicidas.

violencia en septiembre

ataques contra civiles israelíes

los civiles bajo la ocupación

¹ Acuerdo Provisional Israelo-Palestino sobre Cisjordania y la franja de Gaza.

* FDI: Fuerzas de Defensa Israelíes.

Esta medida infringe el IV Convenio, que prohíbe la destrucción de bienes raíces o individuales, excepto en los casos en que esa destrucción sea absolutamente necesaria a causa de las operaciones militares. Cuando las tropas israelíes se retiraron de la franja de Gaza y de las principales ciudades de Cisjordania, salvo Hebrón, la delegación observó una disminución del número de incidentes en los territorios ocupados durante los primeros seis meses del año. Los incidentes que se señalaron estaban relacionados con el cierre de los territorios ocupados y los territorios autónomos y con la presencia de colonos israelíes en ellos. El anuncio de que iban a ampliarse los asentamientos de colonos israelíes fue motivo de gran preocupación para el CICR, sobre todo habida cuenta de las graves repercusiones de orden humanitario que ello entrañaba para la población protegida. El número de incidentes volvió a aumentar de manera significativa hacia finales de año.

Los civiles que residen en la «zona de seguridad» ocupada por Israel en el sur de Líbano, o cerca de ésta, siguieron sufriendo los efectos de las operaciones militares llevadas a cabo en esa zona. En efecto, la operación «Uvas de la ira», emprendida en abril en el sur de Líbano, provocó la huida de varios cientos de miles de habitantes de la zona afectada². En ese mismo período, el Hezbollah lanzó ataques diarios con cohetes contra ciudades y aldeas del norte de Israel, que hirieron a más de 60 civiles y obligaron a más de 20.000 personas a abandonar la zona. Con la ayuda de las autoridades israelíes y del *Magen David Adom* (MDA) o «Escudo Rojo de David», los delegados del CICR evaluaron los daños de los ataques contra la población civil del norte de Israel y llegaron a la conclusión de que las necesidades de ésta estaban adecuadamente atendidas por las autoridades y el MDA. Desde el comienzo de la operación, el CICR recordó a los beligerantes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, en especial por lo que atañía a la población civil y a las instalaciones y vehículos sanitarios.

De acuerdo con el cometido del CICR de intermediario neutral entre Israel y los países con los que éste no ha suscrito acuerdos de paz, las delegaciones en Israel y Siria actuaron conjuntamente para que los ciudadanos sirios, principalmente peregrinos y estudiantes, pudieran cruzar la línea de demarcación entre los Altos del Golán, ocupados por Israel, y Siria. Una de las contadas reuniones de familiares efectuadas en la zona permitió que una mujer que había vivido en Damasco durante años pudiese regresar a su tierra natal en los Altos del Golán. A pesar de varias gestiones hechas por el CICR, las autoridades israelíes se negaron a autorizar —por tercer año consecutivo— el cruce de la línea de demarcación a 73 habitantes de los Altos del Golán, que no pudieron visitar a sus familiares en Siria³.

Tras la última gran liberación de unos 1.200 presos, efectuada en enero de 1996 en virtud del Acuerdo Provisional, el número de palestinos detenidos por Israel se estabilizó en un promedio de 4.000, aunque siguieron practicándose

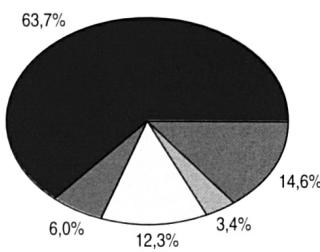
² V. *Líbano*, pp. 240-243.

³ V. también *Siria*, p. 244.

Líbano meridional

ISRAEL, TERRITORIOS OCUPADOS Y TERRITORIOS AUTÓNOMOS

Gastos totales en 1996:
10.155.180 fr.s.



- Protección/Búsquedas
- Cooperación con las Sociedades Nacionales
- Difusión/Promoción
- Apoyo operacional
- Gastos generales

detenciones a un ritmo medio de 300 por mes. Prácticamente todos los presos palestinos estaban recluidos en lugares de detención situados en territorio israelí, lo que constituye una violación del IV Convenio de Ginebra. El CICR obtuvo acceso a todos los presos amparados por dicho Convenio, con la excepción de dos libaneses que estaban detenidos en Israel desde 1989 y 1994, respectivamente. Tampoco pudo visitar a otro detenido que se sabe está en poder de los israelíes desde comienzos de 1996. En repetidas ocasiones, el CICR pidió a las autoridades israelíes la liberación, por razones humanitarias, de 29 palestinos detenidos. A fines de 1996, sólo habían sido liberados siete de estos presos.

El programa de visitas familiares a prisioneros palestinos, organizado por el CICR conjuntamente con la MLRP, tropezó con grandes dificultades y acabó por suspenderse a causa del cierre de la franja de Gaza y Cisjordania, a pesar de que, en virtud del IV Convenio de Ginebra, los detenidos tienen derecho a recibir visitas periódicas. Tras largas negociaciones con las autoridades israelíes, las visitas se reanudaron a comienzos de julio, pero en condiciones mucho más rigurosas, que hicieron necesaria mayor dedicación del CICR y de la MLRP. En particular, el papel de intermediario neutral que desempeña el CICR cobró aún más importancia en la tarea de garantizar el buen funcionamiento del programa. Con todo, el programa volvió a suspenderse durante los enfrentamientos de septiembre y octubre, y sólo pudo reanudarse en diciembre.

Durante todo el año se mantuvieron conversaciones para reemprender las visitas a las personas detenidas por las autoridades palestinas. Este asunto lo debatieron, en particular el presidente del CICR y el presidente de la Autoridad Palestina el mes de febrero en Suiza. El 1 de septiembre, el CICR firmó una versión revisada de su Protocolo de Acuerdo con la Organización para la Liberación de Palestina, que actuó «en beneficio» de la Autoridad Palestina, y las visitas comenzaron el 27 de noviembre.

Los delegados se esforzaron por difundir los principios del derecho internacional humanitario y las actividades del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, organizando sesiones informativas para diferentes públicos, tanto en Israel como en los territorios ocupados y los territorios autónomos. Si los medios de comunicación israelíes no mostraron gran interés por esas reuniones, la prensa palestina publicó, en cambio, numerosos artículos proporcionados por el CICR.

El CICR siguió haciendo cargo de la dirección general de las actividades del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en los territorios ocupados y los territorios autónomos. En enero, el CICR concluyó su programa de apoyo a las clínicas de la franja de Gaza y Cisjordania. Luego, las clínicas de la MLRP recibieron el respaldo de la Federación, gracias a su programa de ayuda primaria y secundaria de salud de la MLRP. La Federación apoyó igualmente el desarrollo institucional de la MLRP.

Por su parte, la Cruz Roja Australiana concluyó en Gaza y Cisjordania un proyecto de dos años en favor de presos liberados y emprendió un programa

visitas a los detenidos

difusión/información

*cooperación
con el Movimiento*

en beneficio de las mujeres en Gaza. La Cruz Roja Neerlandesa proporcionó ayuda médica a 11 hospitales no gubernamentales en los territorios ocupados y los territorios autónomos, entre ellos varios centros sanitarios de la MLRP.

El CICR y la MLRP prosiguieron su estrecha colaboración en el ámbito de la asistencia médica de urgencia. Con el apoyo del CICR, la MLRP creó un departamento especial encargado de coordinar y desarrollar los servicios médicos de urgencia de sus secciones. En noviembre, el Departamento de Salud de la Autoridad Palestina puso oficialmente en manos de la MLRP la entera responsabilidad de los servicios de salud en la franja de Gaza, cometido que ya se le había encomendado en Cisjordania. El CICR ayudó a desarrollar y perfeccionar los métodos, la formación y las estructuras de esos servicios, a fin de mejorar su eficacia a medio y largo plazo. En esta labor, la MLRP fue también asesorada por un especialista, que estuvo secundado por la Cruz Roja Alemana.

El CICR también respaldó al departamento de difusión de la MLRP, labor en la que tomó parte un delegado, apoyado por la Cruz Roja Finlandesa. Este departamento coordinó las actividades de difusión de las secciones de la MLRP, entre ellas un proyecto que se realizó al margen del programa escolar, utilizando material producido localmente. Preparó asimismo una presentación con diapositivas y un folleto sobre las actividades de la MLRP, que se emplearon en los actos del 8 de mayo y en campamentos de vacaciones para jóvenes. El Centro Palestino de Perfeccionamiento del Plan de Estudios aprobó la inclusión de diversos temas sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en los nuevos libros de texto.

El CICR mantuvo asiduos contactos con el MDA y le proporcionó ayuda económica para renovar algunos equipos para su banco de sangre. Asimismo, propició la celebración de una reunión de trabajo entre representantes del MDA y de la MLRP a fin de promover la confianza y el establecimiento de relaciones periódicas y duraderas entre ambas organizaciones.

«Media Luna Roja Palestina»

«Magen David Adom» (Escudo Rojo de David)



- visitó con regularidad a presos palestinos; en total, efectuó 341 visitas a 1.453 personas recluidas en 30 lugares de detención, y registró por primera vez los datos de 1.074 prisioneros; vio a solas a 1.385 detenidos en período de interrogatorio; controló el estado de salud de los presos;
- contribuyó a restablecer y mantener los contactos entre los detenidos y sus familiares, distribuyendo 4.062 mensajes de Cruz Roja; siguió de cerca la situación de algunos detenidos protegidos por el IV Convenio de Ginebra y mantuvo informadas a sus familias sobre su paradero; expidió 18.375 certificados de detención y 115 poderes;
- en cooperación con la "Media Luna Roja Palestina" (MLRP), dirigió el programa para que los familiares de los detenidos pudieran visitarlos;
- entregó 3 presos liberados a las autoridades sirias o libanesas.



- contribuyó a restablecer y mantener los contactos entre los residentes en los territorios ocupados y los territorios autónomos y sus familiares que vivían en países que no mantenían relaciones oficiales con Israel, transmitiendo a tal efecto 8.066 mensajes de Cruz Roja y radiofónicos, y tramitando 40 solicitudes de búsqueda;
- a petición de las partes interesadas, actuó como intermediario neutral en nombre de las familias de soldados israelíes y de combatientes árabes desaparecidos en acción; el 21 de

EN 1996, EL CICR:

- julio, en cumplimiento de un acuerdo negociado bajo los auspicios del Gobierno alemán, supervisó la liberación de prisioneros y se ocupó de repatriar los restos mortales que estaban en poder de Israel, el ESL* y el movimiento Hezbolá;
- organizó 21 traslados entre Siria y los Altos del Golán ocupados por Israel, lo que permitió que 413 personas cruzaran la línea de demarcación.



- hizo gestiones ante las autoridades competentes cada vez que, durante o después de algún incidente entre civiles palestinos y fuerzas de seguridad o colonos israelíes, no se respetaban las disposiciones del IV Convenio de Ginebra.



- entregó 69 tiendas de campaña a personas cuyas casas en los territorios ocupados habían sido destruidas por las fuerzas israelíes.



- durante los cierres totales de la franja de Gaza y Cisjordania, facilitó la evacuación médica de urgencia de pacientes de Gaza que necesitaban recibir tratamiento médico en Israel, y transportó de Israel y Cisjordania medicamentos que se necesitaban con urgencia en el principal centro hospitalario de la franja de Gaza;
- durante los enfrentamientos de septiembre, entregó suministros médicos de urgencia a los hospitales de los territorios autónomos;

- brindó asistencia y respaldo al Servicio Médico de Urgencias de la MLRP, sufragando los costos corrientes y los equipos, y prestando ayuda técnica por intermedio de un representante de la Cruz Roja Alemana;
- compró equipos médicos para el banco de sangre del MDA, a fin de sustituir material obsoleto.



- celebró la sesión ordinaria anual de introducción al derecho internacional humanitario, a la que asistieron unos 40 instructores jurídicos de las FDI;
- organizó sesiones de difusión, en abril, para 30 oficiales del Servicio de Seguridad Preventiva de Palestina en diversas localidades de Cisjordania y, en agosto, para miembros de la Academia de Policía Palestina en Gaza y Jericó; en total, 5 sesiones, a las que asistieron unas 150 personas;
- facilitó con regularidad a los medios de comunicación palestinos informaciones sobre sus actividades, en particular un documental acerca de la actuación del CICR como intermediario neutral en los Altos del Golán ocupados por Israel; la información suministrada fue usada con regularidad;
- prestó apoyo al departamento de difusión de la MLRP y cooperó en cuatro campamentos para unos 400 niños, así como en diversas actividades con motivo del Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

* ESL: Ejército del Sur del Líbano



– efectuó 60 visitas a 672 presos de seguridad en 9 lugares de detención y registró por primera vez los datos de 643 de ellos; además, transmitió 1.614 mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares.



- ayudó a restablecer y mantener los contactos entre personas residentes en Jordania y sus familiares detenidos en Israel y Kuwait, transmitiendo 3.541 mensajes de Cruz Roja;
- contribuyó a restablecer y mantuvo los contactos entre familiares jordanos separados por diversos conflictos, transmitiendo 205 mensajes de Cruz Roja;
- transmitió 274 documentos oficiales urgentes para habitantes de Jordania que estaban separados de sus familiares residentes en Israel, los territorios ocupados o los territorios autónomos, y proporcionó ayuda en algunos casos particularmente difíciles;
- expidió 255 documentos de viaje para ciudadanos árabes que habían obtenido el estatuto de refugiado en diversos países de acogida.



– en cooperación con la Media Luna Roja de Jordania (MLRJ), impartió cursos periódicos sobre los principios y el derecho humanitarios a un total de 2.714 personas, principalmente escolares, maestros y miembros de la Sociedad Nacional;

EN 1996, EL CICR:

- organizó la distribución del calendario 1996 en lengua árabe, publicado por la delegación de El Cairo para las escuelas, y editó dos publicaciones con la serie de historietas *Ahlam-Ahlan* para su difusión en las escuelas y entre el público en general;
- reforzó la capacidad de difusión de la MLRJ impartiendo formación a voluntarios de las secciones locales; en el marco de un seminario de tres días sobre preparación a las situaciones de catástrofe, organizado por la Sociedad Nacional, dio una charla sobre la relación entre el derecho humanitario y los desastres y ayudó a organizar un concurso escolar de redacción sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



- impartió cursos de derecho internacional humanitario en el Instituto de Diplomacia y en academias militares; prosiguió sus programas de difusión para militares y policías jordanos que cumplen misiones para las Naciones Unidas;
- mantuvo e intensificó sus contactos con los medios informativos y con varios círculos especiales, como las universidades (contribuyó, por ejemplo, a una exposición en el Centro para Refugiados y Personas Desplazadas de la Universidad Yarmuk con publicaciones y fotografías ilustrativas de las operaciones del CICR en todo el mundo).



– puso a disposición de los medios de comunicación carpetas informativas completas y actualizadas, fotografías, grabaciones y vídeos sobre los estragos que las minas causan entre la población civil, material que fue usado en los programas de la Sociedad de Radio y Televisión de Jordania. En la prensa aparecieron artículos sobre el tema, y se publicaron anuncios preparados por el CICR en dos diarios en árabe y en uno en inglés.

JORDANIA

La delegación de Ammán siguió realizando una gran variedad de actividades tradicionales del CICR, entre ellas la protección de los detenidos. Los delegados efectuaron visitas periódicas, dos veces al mes, a los detenidos de seguridad durante el período de interrogatorio en la GID*, y tuvieron también acceso a los presos recluidos en lugares dependientes de la Dirección de Seguridad Pública, sobre todo los centros correccionales y de rehabilitación de Juweideh y Swaqa, así como en el centro militar de Zarqa. Si los interesados lo deseaban, se intercambiaban mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares. En julio, un equipo del CICR efectuó una serie de visitas a tres centros de detención para evaluar los servicios médicos que se prestaban en ellos. La delegación presentó luego informes de estas visitas a las autoridades competentes, incluidos, cuando era necesario, el Ministerio de Salud y el Departamento de Seguridad Pública.

A raíz de los disturbios de mediados de agosto en el sur de Jordania, hubo un fuerte aunque breve aumento del número de detenidos. El CICR tuvo, pues, que incrementar sus visitas a la GID y a los centros correccionales y de rehabilitación. Los delegados siguieron luego la evolución de cada caso y mantuvieron informadas a las muchas familias que preguntaban por ellos en la delegación.

Tras el establecimiento de un servicio postal entre Jordania e Israel, el CICR limitó sus servicios en este ámbito a la transmisión de documentos personales oficiales y la difusión por radio de mensajes humanitarios urgentes entre palestinos de los territorios ocupados y los territorios autónomos y sus familiares residentes en Jordania. El número de mensajes aumentó considerablemente cuando Cisjordania y la franja de Gaza estuvieron sometidas a un bloqueo estricto.

En sus esfuerzos por promocionar el conocimiento y la observancia del derecho internacional humanitario, la delegación mantuvo diversos contactos con academias militares y de policía, universidades, escuelas, institutos de investigación y documentación y asociaciones culturales. Los delegados mantuvieron buenas relaciones con periodistas —tanto jordanos como corresponsales extranjeros—, con la Organización Internacional de Periodistas y con la televisión jordana, que les sirvieron para impulsar la divulgación de los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y del derecho humanitario, así como informaciones sobre las actividades del CICR en todo el mundo. Esto permitió reforzar y ampliar las relaciones con los informadores, logrando así una mayor difusión de los principios del Movimiento, la labor del CICR y el derecho humanitario.

Se puso especial empeño en promover la campaña del CICR contra las minas antipersonal. El estudio militar sobre estas armas publicado por el

* GID: General Intelligence Directorate.

CICR se distribuyó a los interlocutores de las fuerzas armadas, del Ministerio de Asuntos Exteriores y de los medios de comunicación, tanto los de lengua árabe como inglesa, que informaron al respecto.

La delegación, en colaboración con la Media Luna Roja de Jordania y el Ministerio de Educación, organizó cursos periódicos de derecho humanitario y sobre el Movimiento en las escuelas y alentó la introducción de estas materias en los programas escolares. Para celebrar el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, se organizaron en varias escuelas exposiciones de carteles y publicaciones del Movimiento y se informó a los alumnos acerca de la función protectora del emblema y la necesidad de evitar todo uso indebido de él, así como sobre la campaña mundial en curso contra las minas.

La delegación en Jordania siguió actuando como base logística para las actividades del CICR en Irak, sobre todo para sus programas de asistencia.

LÍBANO

LÍBANO

Gastos totales en 1996:
4.186.125 fr.s.



En el marco del conflicto árabe-israelí, el CICR siguió ocupándose de las consecuencias, en el plano humanitario, de la ocupación por Israel de una parte del sur de Líbano, la llamada zona de seguridad. Los civiles residentes en el territorio ocupado y al norte de la línea del frente resultaron una vez más afectados por operaciones militares esporádicas y la marina israelí mantuvo el bloqueo de la costa meridional de Líbano.

A comienzos de abril, la tensión aumentó de manera considerable y, tras varias escaramuzas con grupos armados, el ejército israelí lanzó la operación «Uvas de la ira», que duró dos semanas. El tributo que pagó la población civil fue terrible: 170 libaneses muertos (más de cien de ellos en el bombardeo del cuartel de las UNIFIL en Caná), 350 heridos, 350.000 desplazados y cientos de casas dañadas o destruidas; en el lado israelí, más de 60 personas resultaron heridas y unas 20.000 desplazadas.

Durante y después de las operaciones militares, el CICR prestó protección y ayuda tanto a los civiles que permanecieron en la zona de combate del sur de Líbano como a las personas desplazadas que se habían refugiado en locales públicos de Saida, Beirut, la región de Chuf y el valle de Bekaa. El CICR llevó a cabo esta labor en estrecha cooperación con la Cruz Roja Libanesa y en asiduo contacto con la Federación (véase más adelante). Además, el CICR actuó en coordinación con organismos gubernamentales libaneses, ONG nacionales presentes sobre el terreno y organizaciones especializadas de las Naciones Unidas (PNUD*, UNICEF* y UNIFIL*). La Institución suministró a los servicios

* PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

* UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

* UNIFIL: Fuerzas Provisionales de las Naciones Unidas en Líbano.

sanitarios del sur de Líbano artículos de urgencia para que pudieran hacer frente a la gran afluencia de heridos y proseguir los tratamientos habituales de los pacientes que habían permanecido en la zona. Una vez que cesaron las hostilidades, el CICR distribuyó suministros médicos a todos los establecimientos sanitarios de la línea del frente, para ayudarles a reponer sus reservas.

El 16 de abril, el CICR publicó un solemne llamamiento a las partes contendientes, recordándoles su obligación de respetar las normas del derecho humanitario que protegen a todas las víctimas de los conflictos armados. El 19 de abril, el CICR condenó públicamente el bombardeo de los civiles refugiados en la base de las UNIFIL en Caná y puso de relieve la prohibición absoluta de lanzar ataques indiscriminados. También realizó gestiones ante los beligerantes, instándoles, en especial, a tener el debido respeto de la población civil, así como de las instalaciones y vehículos sanitarios.

Más de dos semanas después del comienzo de la operación «Uvas de la ira», se estableció un alto el fuego *de facto*, y ya no se produjeron ataques contra la población civil de ambos lados de la frontera israelo-libanesa. Para controlar la aplicación del alto el fuego se formó un comité supervisor, compuesto por representantes de Estados Unidos, Francia, Israel, Siria y Líbano. Hacia finales de año, la tensión volvió a aumentar en el sur de Líbano y el comité tuvo que examinar varias quejas relativas al incumplimiento del acuerdo. En diciembre, varios civiles libaneses resultaron heridos por los bombardeos de las FDI y atacantes no identificados dispararon un cohete Katyusha contra el norte de Israel.

Para proteger a la población civil, los delegados del CICR en la zona ocupada por Israel en el sur de Líbano recogieron información sobre presuntas violaciones del derecho humanitario e hicieron gestiones ante las partes en conflicto, instándolas a respetar la vida y la propiedad de las personas civiles. La delegación había negociado con todas las partes las garantías de seguridad necesarias para llevar a cabo sus actividades humanitarias y prestar ayuda médica y material a la población civil residente en la línea del frente y cerca de la zona ocupada por Israel. Además, puso en servicio cinco dispensarios móviles que atendieron a siete aldeas situadas dentro de la zona ocupada o cerca de ésta.

Cada vez que civiles israelíes eran víctimas de ataques con cohetes, como ocurrió en particular en abril, la delegación del CICR en Tel Aviv comunicaba a la delegación en Beirut las informaciones pertinentes para poder hacer las gestiones apropiadas.

Los delegados del CICR efectuaron visitas periódicas a las personas recluidas en el centro de detención de Jiam, en territorio ocupado por Israel. En él examinaron con las autoridades la manera de mejorar el trato y las condiciones de detención y entregaron diversos suministros a los presos. Gracias al programa de visitas establecido y propiciado por el CICR, los detenidos pudieron recibir visitas de sus familiares, recibir paquetes e intercambiar mensajes con ellos.

*protección de los civiles
y los detenidos*

*campamentos de
refugiados palestinos*

*cooperación
de los componentes
del Movimiento*

El 21 de julio, tras concertar un acuerdo bajo los auspicios del Gobierno alemán, y a petición de las partes interesadas, el CICR supervisó el canje de 62 presos y la repatriación de los restos mortales de 125 personas que estaban en poder de Israel, del ESL y del Hezbolá. La operación puso fin a años de incertidumbre de las familias en ambos bandos sobre la suerte que habían corrido sus seres queridos (véase el recuadro).

Uno de los dos ex detenidos palestinos que Israel deportó al sur de Líbano en abril de 1995, en violación del IV Convenio de Ginebra, siguió inmovilizado en el cuartel de las UNIFIL en Naqura, pese a los esfuerzos del CICR para que esta persona regresara a su hogar. Los delegados del CICR le visitaron con regularidad para proporcionarle ayuda y entregar y recoger mensajes de Cruz Roja.

Una de las cuestiones que preocupan al CICR en Líbano es la situación cada vez más precaria de cerca de 350.000 palestinos que viven en campamentos de refugiados, la mayoría de ellos desde 1948. El OOPS* prestó asistencia médica y servicios de enseñanza a estas personas. El potencial de violencia en los campamentos siguió siendo muy alto, debido a rivalidades políticas y a las grandes frustraciones inherentes a la condición de estos refugiados. El CICR se ocupó de distribuir suministros de urgencia a los establecimientos sanitarios de los campamentos.

En el curso de la operación militar «Uvas de la ira», el CICR trabajó en estrecha colaboración con la Cruz Roja Libanesa, que realizó una labor muy destacada durante ese mes de abril. En efecto, movilizó a más de 600 socorristas, efectuó traslados de urgencia de personas enfermas y heridas, transportó productos sanguíneos, recogió cadáveres y se ocupó del funcionamiento de más de 200 puestos de primeros auxilios y 130 dispensarios móviles.

El CICR prestó apoyo al servicio de ambulancias de la Sociedad Nacional, así como a sus centros comunitarios de salud en la zona ocupada.

Se mantuvieron estrechos contactos con la Federación durante todo el año, pero sobre todo en abril. La Federación siguió respaldando el desarrollo institucional de la Cruz Roja Libanesa, así como su labor en la atención primaria de salud y los bancos de sangre. Esta cercana cooperación y el intercambio de informaciones permitieron evitar la duplicación de tareas entre los distintos componentes del Movimiento.

* OOPS: Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.



- efectuó 39 visitas a 248 personas recluidas en el centro de detención de Jiam, y registró por primera vez los datos de 90 de ellas;
- organizó la salida fuera de la zona ocupada por Israel de 87 presos liberados, así como las visitas de 1.177 personas a familiares detenidos en Jiam; transmitió 6.465 mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares y expidió 447 certificados de detención;
- en su calidad de intermediario neutral, participó en la liberación de 45 personas del centro de detención de Jiam, recibió del ESL los cadáveres de 18 personas, actuó en la liberación de 17 miembros del ESL y en la entrega de los restos mortales de 2 soldados israelíes, por el Hezbolá, así como en la entrega por las autoridades israelíes de los restos mortales de 105 personas, entre los que figuraban combatientes de Hezbolá;
- proporcionó ayuda esporádica a familias necesitadas de personas recluidas en Israel y en el centro de detención de Jiam.



- ayudó a restablecer y mantener los lazos entre familiares separados por el conflicto, transmitiendo 1.320 mensajes de Cruz Roja.



- realizó gestiones ante las partes en conflicto cada vez que personas civiles fueron víctimas de violaciones del derecho humanitario, tanto durante la operación "Uvas de la ira"

EN 1996, EL CICR:

como en ocasión de otros incidentes que se le señalaron.



- durante y después de las principales operaciones militares de abril, distribuyó socorros a 225.000 personas, ante todo en la zona afectada por las acciones bélicas en el sur de Líbano y en los centros de afluencia de personas desplazadas (en Saida, Beirut, Chuf y Bekaa);
- proporcionó ayuda ocasional a las víctimas del conflicto y a los habitantes de aldeas aisladas por los combates.



- proporcionó ayuda médica ocasional a hospitales, dispensarios y puestos de primeros auxilios situados en la línea del frente que separa la zona ocupada por Israel y el resto del país, y mantuvo en servicio cinco dispensarios móviles en la zona, donde se efectuaron 2.846 consultas;
- durante la operación "Uvas de la ira", amplió esa ayuda a todos los establecimientos sanitarios que asistían a los heridos y desplazados que se habían refugiado en locales públicos; en total, ayudó a 96 centros;
- prestó ayuda de urgencia a hospitales y dispensarios palestinos de los campamentos de refugiados.



- ayudó a mantener la capacidad operacional de la Cruz Roja Libanesa en la zona ocupada, prestó apoyo económico y material a sus servicios de primeros auxilios en los lugares afectados por el conflicto y

proporcionó suministros médicos a sus dispensarios;

- respaldó las actividades de difusión, formación de voluntarios y comunicación de la Sociedad Nacional.



- promovió el conocimiento y el respeto del derecho internacional humanitario y los principios y normas del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, manteniendo y desarrollando contactos con los medios informativos y organizando cursos para las fuerzas armadas, de las UNIFIL y combatientes de diversos grupos armados, así como universidades; la enseñanza del derecho internacional humanitario se incorporó a los programas de instrucción de todas las fuerzas armadas libanesas;
- dio una charla sobre la aplicación del derecho internacional humanitario a unos 60 oficiales superiores del ejército libanés, en el marco de un seminario organizado, en septiembre, por el ejército en la academia militar de Beirut.



- negoció con la emisora nacional de TV "Télé-Líban" la difusión en directo de un programa de dos horas sobre el problema de las minas terrestres en Líbano, que permitió poner de relieve la campaña mundial del CICR contra esas minas.

SIRIA

El CICR siguió actuando como intermediario neutral en nombre de los 13.000 ciudadanos sirios que viven en los Altos del Golán ocupados por Israel, que continúan bajo la protección del IV Convenio de Ginebra. En principio, no se les permite cruzar la línea de demarcación con Siria, por lo cual están separados, desde hace casi treinta años, de sus familiares que viven en este país. Hay, no obstante, excepciones a la regla: principalmente los peregrinos y los estudiantes, que pueden cruzarla bajo la protección del CICR⁴. Por tercer año consecutivo, y pese a las diligencias hechas por el CICR, 73 personas esperaban todavía la autorización de Israel para poder visitar a sus parientes en Siria. Como en años anteriores, el CICR se esforzó por restablecer y mantener los vínculos entre familiares separados como consecuencia del conflicto árabe-israelí, mediante la transmisión de mensajes de Cruz Roja entre ellos. También expidió cerca de 100 documentos de viaje para refugiados árabes que habían sido acogidos por terceros países.

Para realizar sus actividades en favor de los afectados por el conflicto, la delegación mantuvo contactos periódicos con las autoridades sirias, así como con representantes de varios grupos palestinos establecidos en Damasco.

En el ámbito de la difusión, y para mejorar el conocimiento del derecho de la guerra, los delegados dieron cursos de esta materia a seis oficiales superiores de las fuerzas armadas sirias y diversas charlas sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como sobre el derecho humanitario, a oficiales de la FNUOS* y el ONUVT*.

El CICR siguió respaldando las actividades de difusión de la Media Luna Roja Árabe Siria, costeando la impresión de folletos para la Feria Internacional del Libro, así como sus actividades de primeros auxilios, y proporcionando material para los programas de formación de la sección de Damasco. La Federación se hizo cargo de la ayuda a los programas de salud materno-infantil de la Media Luna Roja, distribuyendo la leche en polvo y de soja suministrada por el CICR. En octubre, el presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte, asistió a la celebración del 50º aniversario del reconocimiento de la Sociedad Nacional por el CICR. Con tal motivo, pronunció un discurso en el que exhortó a intensificar los esfuerzos para aplicar el derecho internacional humanitario y participó en una conferencia sobre este tema, presidida por un representante de la Facultad de Derecho de Damasco.

El centro ortopédico de la MLRP en Damasco, que había sido equipado por el CICR, recibió apoyo administrativo de la Institución para su programa, parcialmente sufragado por la Cruz Roja de Alemania; además, un técnico del CICR realizó la visita anual al centro para prestar una ayuda especializada.

⁴ V. también *Israel, territorios ocupados y territorios autónomos*, p. 234.

* FNUOS: Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación.

* ONUVT: Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua en Palestina.



- organizó la repatriación de 2 detenidos liberados por Israel.



- organizó 21 traslados entre Siria y los Altos del Golán ocupados por Israel, gracias a los cuales 413 personas pudieron cruzar la línea de demarcación;
- transmitió 750 mensajes de Cruz Roja y documentos oficiales, organizó una reagrupación de familiares dispersos y expidió 125 documentos de viaje.



- costeó el puesto de la Media Luna Roja Árabe Siria en la Feria Internacional del Libro de Damasco, así como sus publicaciones con tal

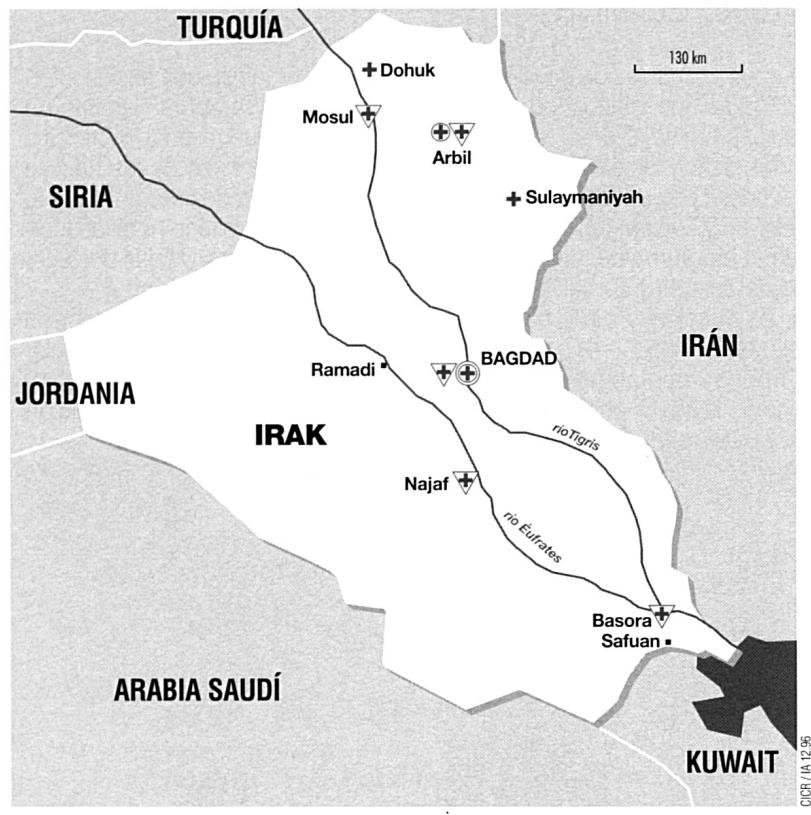
EN 1996, EL CICR:

motivo y otros materiales de difusión; ayudó a pagar los gastos de las publicaciones editadas en el marco del 50º aniversario y tomó parte en los seminarios de la Sociedad Nacional; – sufragó la adquisición de material destinado al programa de formación en primeros auxilios que se lleva a cabo en las secciones de la Media Luna Roja Árabe Siria;

- prestó apoyo técnico al centro ortopédico de la MLRP en Damasco, que financia en parte la Cruz Roja Alemana.



- organizó una sesión informativa sobre derecho de la guerra para 6 oficiales superiores de las fuerzas armadas sirias, y dos sesiones sobre el derecho humanitario para las fuerzas de las Naciones Unidas destacadas en los Altos del Golán;
- produjo una película en vídeo sobre el centro ortopédico de la MLRP, titulada "Reality on both feet", que difundieron dos canales de televisión sirios.



⊕ Delegación CICR ⊕ Subdelegación CICR + Oficina CICR ▲ Centro ortopédico/taller

agua y saneamiento

millones de dólares estadounidenses, fondos que han de destinarse principalmente a comprar alimentos, suministros médicos, herramientas agrícolas y maquinaria. El plan sobre la distribución de estos géneros fue aceptado a mediados de agosto y el 27 de noviembre se logró un acuerdo sobre la aplicación de la resolución e Irak comenzó a exportar petróleo el 9 de diciembre.

Durante 1996 continuó el deterioro de las instalaciones de agua potable por la falta de piezas de repuesto, de equipos y de personal calificado. El CICR prosiguió sus esfuerzos en todo Irak, incluidas las tres provincias del norte del país, para mitigar los efectos de ese deterioro en la salud pública, restaurando para ello las instalaciones de suministro y tratamiento de agua consideradas prioritarias de común acuerdo con las autoridades competentes. Cada vez que era necesario, el CICR puso a disposición sus siete equipos de técnicos locales, que se ocuparon de instalar los equipos eléctricos, de bombeo y de dosificación

El Golfo IRÁN

El CICR mantuvo en Teherán una oficina con personal local. Las relaciones con las autoridades iraníes en lo que concierne a los asuntos humanitarios pendientes desde la guerra Irak/Irán se mantuvieron desde la sede en Ginebra⁵.

IRAK

Las Naciones Unidas mantuvieron el embargo que se aplica a Irak desde 1990. Como consecuencia de ello, la situación de la población irakí siguió empeorando inexorablemente, sobre todo por lo que atañe a la salud pública. Ahora bien, se esperaba que la resolución 986 de las Naciones Unidas, denominada de «petróleo por alimentos», pusiera coto a tal deterioro. Esta resolución, que el Gobierno irakí aceptó el 20 de mayo y que es renovable cada seis meses, autoriza al Gobierno irakí a exportar petróleo por valor de 2.000

⁵ V. *Consecuencias de la guerra entre Irak e Irán*, p. 250.

de los productos químicos importados por la Institución, y alentó a las autoridades a garantizar su adecuado mantenimiento. Aunque el programa no pudo satisfacer todas las necesidades de rehabilitación de la infraestructura de tratamiento de agua del país, cumplió una importante función preventiva por lo que se refiere a la propagación de las enfermedades transmitidas por el agua.

En junio y julio, en vista de la aceptación por Irak de la resolución 986, el CICR reevaluó su programa hidráulico y de saneamiento. Se llegó a la conclusión de que las repercusiones del acuerdo para los servicios de suministro de agua y de saneamiento no se sentirían hasta 1998, por lo menos, debido a los grandes retrasos en la aplicación del acuerdo, al tiempo necesario para importar los equipos y reparar la infraestructura y a la prioridad que tenía la adquisición de alimentos y medicinas. Por consiguiente, decidió continuar el programa de momento.

En el marco de su programa en favor de los impedidos de guerra, el CICR siguió apoyando a dos centros ortopédicos gubernamentales de Basora y Najaf, así como al centro de la Media Luna Roja de Irak, en Mosul. Los locales de este último se ampliaron en 1996 para poder aumentar la producción. Además, en agosto se inauguró un nuevo centro en la localidad de Arbil, en el norte de Irak, cuya construcción, gastos corrientes y salarios del personal sufrió la Cruz Roja Francesa. El taller de componentes que el CICR tiene en Bagdad se trasladó a locales más amplios, a fin de incrementar la producción y poder abastecer a todos los centros.

Aunque la calidad de las prótesis fabricadas por los técnicos irakíes no es todavía óptima, es lo bastante buena como para que el CICR confíe en que, cuando mejore la situación económica, Irak pueda hacerse cargo por sí solo de tales programas.

En mayo, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte visitó Irak, incluido el norte del país. Examinó con el subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como con el ministro de Relaciones Exteriores, diversos asuntos de interés humanitario, en particular la cuestión de los prisioneros capturados en la guerra entre Irak e Irán⁶ y las personas desaparecidas desde la guerra del Golfo⁷, así como materias relacionadas con las detenciones (los civiles recluidos en el centro de detención de Abu Ghraib con motivo de la guerra del Golfo y los soldados iraníes detenidos en un campamento de Ramadi). Tras estas entrevistas, el CICR fue autorizado a efectuar visitas más asiduas a Ramadi y, a fines de 1996, se reanudaron las visitas a Abu Ghraib.

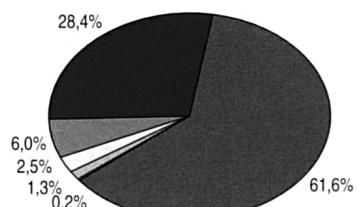
El 8 de octubre se celebró una reunión entre el CICR y el presidente de la Media Luna Roja de Irak, recién designado, quien manifestó su deseo de mantener y ampliar la cooperación entre ambas organizaciones. Con tal motivo, el CICR donó una ambulancia a la Sociedad Nacional.

programas en favor de los inválidos de guerra

IRAK

Gastos totales en 1996:

13.227.745 fr.s.



- Protección/Búsquedas
- Programas de salud
- Cooperación con la Sociedad Nacional
- Difusión/Promoción
- Apoyo operacional
- Gastos generales

⁶ V. *Consecuencias de la guerra entre Irak e Irán*, p. 250.

⁷ V. *Consecuencias de la guerra del Golfo*, p. 251.

norte de Irak

El alto el fuego firmado en agosto de 1995 entre el PDK* y la UPK* sólo se respetó en parte hasta el 16 de agosto, cuando estallaron nuevamente las hostilidades entre ambos bandos. El 31 de agosto, tropas irakíes y fuerzas del PDK tomaron la plaza fuerte de la UPK en Arbil y, diez días después, la UPK perdió el control de Sulaymaniyah. Unos 60.000 civiles y combatientes huyeron de la ciudad: unos se refugiaron en territorio iraní, mientras que otros regresaron a Sulaymaniyah cuando amainaron los combates. El 12 de octubre, la UPK ocupó nuevamente la provincia de Sulaymaniyah y varias ONG que socorrián a la población civil debieron retirarse de la zona. Un nuevo alto el fuego entró en vigor el 23 de octubre, pero la situación seguía tensa e impredecible al finalizar 1996.

* PDK: Partido Democrático de Kurdistán.

* UPK: Unión Patriótica de Kurdistán.

IRAK



- efectuó 3 visitas a 64 militares iraníes capturados en 1991 y 1992, recluidos en el campo de prisioneros de Ramadi;
- realizó 208 visitas, en 55 lugares de detención en las provincias del norte, a 3.412 personas recluidas por motivos de seguridad o a raíz de los combates entre la UPK y el PDK o de otras hostilidades; se registraron por primera vez los datos de 3.157 de estos presos;
- visitó, en marzo, a 9 soldados turcos en poder del PKK*, dos de los cuales fueron posteriormente liberados y acompañados por el CICR hasta la frontera con Turquía;
- transmitió 14.691 mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros del campo de Ramadi y sus familiares;
- expidió 165 certificados de detención.



- en cooperación con la Media Luna Roja de Irak (MLRI), distribuyó mantas, tiendas de campaña, utensilios de cocina y otros artículos, sobre todo en previsión del invierno, a las personas desplazadas cerca de la frontera con Turquía a raíz de las incursiones y los bombardeos del ejército turco.
- durante las hostilidades en el norte de Irak, entregó a los 6 hospitales más importantes de las regiones de Arbil y Sulaymaniyah suministros médicos de urgencia para atender a los miles de víctimas y distribuyó botiquines a las personas desplazadas que se dirigían hacia la frontera con Irán;
- en septiembre, emprendió un programa de información sobre el CICR y sobre técnicas de cirugía de guerra en los principales hospitales del norte de Irak.



- abrió un nuevo centro ortopédico en Arbil, en el norte de Irak, y siguió apoyando a 2 centros gubernamentales en Basora y Najaf, suministrándoles material y componentes de polipropileno fabricados en su taller de Bagdad y formando a su personal técnico;
- apoyó a la escuela técnica estatal irakí con actividades de formación y materiales importados;
- colocó 1.258 prótesis y 133 órtesis a 1.203 amputados en los centros especializados de Arbil, Basora, Mosul (véase más adelante) y Najaf, que reciben ayuda del CICR.

A lo largo del año, el ejército turco llevó a cabo incursiones esporádicas, pero sin alcanzar la escala de las grandes operaciones bélicas de abril de 1995. El bombardeo de la zona próxima a la frontera con Turquía forzó a unas 500 familias a abandonar sus aldeas, lo que puso en peligro la supervivencia de estas personas, pues era demasiado difícil y arriesgado regresar a sus casas para ocuparse de los cultivos.

Las actividades de protección constituyeron la faceta más importante de la labor del CICR en el norte de Irak. Los delegados intensificaron sus contactos con los líderes del PDK y de la UPK y visitaron con regularidad los lugares de detención de ambas partes. Cuando éstas reanudaron las hostilidades en agosto, el CICR les instó a respetar las reglas humanitarias básicas de comportamiento en el combate y planteó el problema de las ejecuciones sumarias que, según informaciones recibidas, practicaban los dos bandos. Asimismo, insistió



- trabajó con los servicios locales de abastecimiento de agua irakíes para mejorar la cantidad y la calidad del agua potable y garantizar una evacuación adecuada de las aguas residuales, rehabilitando un total de 60 instalaciones de abastecimiento de agua en todo el país.



- en cooperación con la MLRI, prestó ayuda material ocasional a los desplazados internos a causa de los combates en el norte del país; en total, socorrió a unas 20.000 personas, 4.000 de ellas cerca de la frontera con Irán;
- ayudó a la MLRI en sus actividades de difusión (un total de 17.818 personas asistieron a 282 reuniones de información en escuelas y universidades de 9 provincias), participó en campamentos para jóvenes, proporcionó ayuda económica y técnica para publicar un boletín mensual

sobre las actividades de la Sociedad Nacional y del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y preparó una campaña conjunta sobre los peligros de las minas terrestres;

- contribuyó a desarrollar las actividades de la Sociedad Nacional encaminadas a restablecer y mantener el contacto entre familiares separados;
- respaldó el funcionamiento del centro ortopédico de la MLRI en Mosul, proporcionando material y componentes y formando a técnicos.



- en noviembre, en cooperación con el Ministerio de Defensa, organizó un seminario sobre el derecho de la guerra, en el que participaron 17 oficiales superiores encargados de la instrucción del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas irakíes;
- entregó más de 1,5 millones de cuadernos de ejercicios con un men-

saje humanitario y una ilustración alusiva, para su distribución en escuelas y universidades de 8 provincias, en particular las del norte de Irak;

- organizó 26 sesiones informativas sobre los principios humanitarios básicos y las actividades relacionadas con la detención, a las que asistieron 955 miembros del personal de 21 lugares de detención en el norte de Irak;
- por primera vez, dio 2 charlas sobre derecho internacional humanitario a 350 estudiantes y profesores de la Universidad de Arbil;
- celebró sesiones informativas sobre las normas del derecho humanitario, a las que asistieron 581 miembros de las fuerzas peshmergas del PDK y la UPK;
- distribuyó mensajes radiofónicos a las emisoras de radio locales en los que se explicaban las reglas de combate que deben observarse en las hostilidades y que éstas difundieron con regularidad.

en que sus delegados debían tener acceso a todas las personas detenidas en relación con el conflicto para asegurarse de que se respetaba su integridad psíquica y física.

Para respaldar estas actividades de protección, se hicieron considerables esfuerzos para difundir el derecho humanitario y promover el respeto debido al emblema de la cruz roja y de la media luna roja, así como a las personas civiles. Se dio mejor a conocer la labor del CICR a la población del norte de Irak, sobre todo sus servicios para restablecer los contactos entre familiares separados por el conflicto, que recibieron cada vez más solicitudes.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA ENTRE IRAK E IRÁN

El hecho de que miles de prisioneros de guerra (PG) irakíes permanecían en poder de las autoridades iraníes siguió siendo motivo de gran preocupación para el CICR. Hace algunos años, los delegados visitaron a dos tercios de ellos y registraron sus datos, incluidos 1.442 prisioneros que la Institución vio por última vez en 1993, mientras que del otro tercio se tenía conocimiento por los mensajes de Cruz Roja. En años anteriores, el CICR también había recopilado información sobre cientos de soldados iraníes, cuya suerte le seguía igualmente preocupando.

Desde el cese de las hostilidades, en 1988, y especialmente tras la repatriación de los PG iraníes e irakíes en agosto y septiembre de 1990, el CICR prosiguió sus esfuerzos orientados a conseguir una solución global a esta grave



- estuvo presente cuando la República Islámica de Irán entregó, el 26 de octubre, a las autoridades de Irak 150 PG irakíes;
- supervisó, el 28 de diciembre, la repatriación de 722 PG irakíes, tras

EN 1996, EL CICR:

- entrevistarse a solas con ellos para cerciorarse de que regresaban voluntariamente a su país;
- efectuó 4 visitas a un PG iraní en poder de Irak, llevando y recogiendo mensajes familiares de Cruz Roja, y solicitó encarecidamente a las auto-

- ridades que autorizaran su repatriación;
- trató 281 solicitudes de búsqueda y expidió 302 certificados de detención.

cuestión humanitaria. Con tal fin, el propio presidente del CICR planteó el problema en varias ocasiones, en particular ante los embajadores de los 15 países miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en mayo, y también ante los embajadores iraníes e irakíes en Nueva York y Ginebra. Por su parte, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte, durante sus misiones en la zona, recordó reiteradamente a los Estados visitados sus obligaciones en virtud de los Convenios de Ginebra.

Otro importante asunto humanitario no resuelto era, a juicio del CICR, el de los soldados desaparecidos y la devolución de los despojos mortales. Gracias a los acuerdos concertados entre Irak e Irán en septiembre de 1995, en junio y agosto de 1996 se repatriaron los restos mortales de 600 irakíes y de 209 iraníes.

Para el CICR, la liberación de 724 PG irakíes en diciembre y la repatriación de 722 de ellos bajo sus auspicios fueron un paso importante hacia una solución global del problema. Por eso invitó a ambas partes a cooperar para hallar una solución y puso sus servicios a disposición de éstas.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DEL GOLFO

En un esfuerzo por solucionar los problemas pendientes, en el plano humanitario, desde la guerra del Golfo, representantes de Irak y de la Coalición (Arabia Saudí, Estados Unidos, Francia, Kuwait y Reino Unido) participaron en tres reuniones de la Comisión Tripartita, presidida por el CICR, que también presidió diez reuniones del Subcomité Técnico, celebradas en la zona desmilitarizada de la frontera irako-kuwaití, a las que proporcionó respaldo técnico. Su objetivo era determinar el paradero y la suerte de los ciudadanos kuwaitíes, saudíes, irakíes y de otras nacionalidades dados por desaparecidos a raíz de las hostilidades.

Al CICR le preocupaba enormemente la falta de diálogo entre las partes y, en consecuencia, la escasa calidad de la información entregada en respuesta a las solicitudes de búsqueda de personas. En la 17^a reunión de la Comisión Tripartita, celebrada el 16 de octubre, el jefe de Actividades Operacionales del CICR instó a las partes, en nombre del presidente de la Institución, a que realizaran un máximo esfuerzo para facilitar el proceso de investigación y lograr así resultados tangibles.

El asunto también se abordó en la entrevista que el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte mantuvo en mayo con el ministro y con el subsecretario de Relaciones Exteriores de Irak, así como durante las conversaciones del delegado zonal del CICR con el subsecretario de Relaciones Exteriores de Kuwait en junio.

En Kuwait, los delegados del CICR controlaron las condiciones de detención y el trato que recibían las personas detenidas en relación con la guerra del Golfo y que eran originarias de países sin representación diplomática en Kuwait desde entonces. Las personas visitadas eran ciudadanos, irakíes, jordanos, yemenitas y sudaneses, así como palestinos que sólo tenían documentos de viaje y apártidas. El CICR tuvo acceso a personas recluidas en lugares de detención dependientes de los Ministerios del Interior, de Defensa y de Asuntos Sociales.

Asimismo, los delegados efectuaron visitas periódicas a personas objeto de una orden de expulsión. Además de controlar las condiciones de detención, estas visitas tenían por finalidad garantizar que no se separara a miembros de una misma familia y que no se expulsara a esas personas a un país donde temían ser perseguidas. Los delegados se cercioraron de que los expulsados tenían oportunidad de arreglar sus asuntos personales y podían llevar consigo sus pertenencias.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DEL GOLFO

EN 1996, EL CICR:

-  – visitó por primera vez desde 1994, en el centro de detención de Abu Ghraib, cerca de Bagdad, a 63 civiles originarios de países sin representación diplomática en Irak, registrando por primera vez los datos de 18 de ellos;
- en Kuwait, visitó a 262 personas en 8 lugares de detención, entre ellas 103 personas cuyos datos se registraron por primera vez.



- ayudó a restablecer y mantener los contactos entre familiares separados por la guerra del Golfo,

transmitiendo 18.786 mensajes de Cruz Roja entre residentes en Kuwait y sus parientes en países sin relaciones diplomáticas con este país;
– expidió 59 documentos de viaje a solicitud de diversas Embajadas y del ACNUR para personas que no podían obtener un pasaporte y que deseaban marcharse a otro país, así como 203 certificados de detención;
– supervisó, en el paso fronterizo de Safwan, la repatriación de 11 saudíes procedentes de Irak y de 3 irakíes procedentes de Kuwait;
– organizó, en el marco de la Comisión Tripartita, la reunión de una ciudadana kuwaití con su familia en la frontera

entre Irak y Kuwait y el regreso de ésta a su país;
– organizó la repatriación de los restos mortales de un piloto irakí cuyo avión se había estrellado, el mes de abril de 1995, en Arabia Saudí.

KUWAIT

Delegación zonal

(Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos,
Kuwait, Omán, Qatar y Yemen)

La delegación zonal de Kuwait se concentró en actividades relacionadas con las consecuencias de la guerra del Golfo⁸. Además, efectuó tareas de información y de difusión para sensibilizar a la opinión pública sobre diversas preocupaciones humanitarias, como el respeto debido a los civiles y las minas terrestres, así como acerca de las actividades del CICR. Los delegados promovieron asimismo cursos de derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas. Se puso particular empeño en los Emiratos Árabes Unidos, a fin de lograr que se integren esos cursos en el programa de instrucción militar, y en Kuwait, cuyas autoridades permitieron al CICR impartir un curso y un seminario para instructores militares en 1997.

El 28 de octubre, el CICR —representado por el jefe adjunto de Actividades Operacionales— y las autoridades de Bahrein firmaron un protocolo de acuerdo por el que se autorizaba a la Institución a visitar a las personas detenidas por motivos de seguridad según los procedimientos habituales del CICR. Era el primer acuerdo de este tipo suscrito con un país de la zona y las visitas se iniciaron el 9 de noviembre. Previamente, en agosto, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte realizó una misión en Bahrein, durante la cual se entrevistó con los ministros de Relaciones Exteriores y del Interior.

En Yemen, el CICR siguió visitando los lugares de detención dependientes del Ministerio del Interior y de la Administración de la Seguridad Política. En el marco de la supervisión del vasto programa de saneamiento realizado en 1995 en las prisiones centrales del país, un ingeniero hidráulico y sanitario del CICR llevó a cabo un control en las tres cárceles más importantes de Saná, Hodeida y Taíz. El CICR recomendó al Ministerio del Interior que se asignasen fondos para hacer reparaciones y trabajos de renovación en las cinco principales cárceles del país, así como en varias otras más pequeñas.

Gracias al proyecto de asistencia psiquiátrica iniciado en 1995 en la prisión central de Saná, en cooperación con el Ministerio del Interior, el Ministerio de Salud y la Media Luna Roja de Yemen, mejoraron considerablemente las condiciones de los detenidos con enfermedades mentales, en especial por lo que se refiere a la higiene, la alimentación y la asistencia médica. Los pacientes fueron alojados en una sección especial de la prisión, en la que pueden desplazarse libremente. Un representante de la Cruz Roja Suiza, residente en Yemen, siguió la marcha del proyecto, que también fue controlado por un

⁸ V. *Consecuencias de la guerra del Golfo*, p. 251.



- registró los datos de 1.429 personas recluidas en 27 lugares de detención de Bahrein;
- efectuó 5 visitas a 5 lugares de detención en Yemen, y vio a 5.927 presos;
- se aseguró de que las condiciones sanitarias en que vivían los detenidos en Yemen, eran adecuadas, visitando para ello los lugares de detención e instando a las autoridades a asumir sus responsabilidades en la materia; prestó ayuda técnica a los ingenieros sanitarios de las prisiones.



- transmitió 3.654 mensajes de Cruz Roja en Yemen, esencialmente entre refugiados somalíes residentes en Yemen y sus familiares en otros países.
- cooperó con la Media Luna Roja de Yemen en la tarea de asistencia a detenidos aquejados de enfermedades mentales y en la difusión del derecho y los principios humanitarios entre la población civil;
- vigiló la ejecución del proyecto de asistencia psiquiátrica en Yemen, delegado poco tiempo antes en la Cruz Roja Neerlandesa, propiciando la cooperación entre las diferentes

entidades participantes y procurando que las autoridades competentes sigan los esfuerzos para mejorar las condiciones de los detenidos con enfermedades mentales.



- en Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, impartió 5 cursos a 104 oficiales de las fuerzas armadas;
- organizó en Saná, en cooperación con la Media Luna Roja de Yemen, un seminario para altos funcionarios estatales y directivos no gubernamentales sobre la incorporación del derecho humanitario en la legislación nacional de los Estados.

psiquiatra del CICR, que efectuó visitas periódicas desde Ginebra. En agosto, se delegó el proyecto en la Cruz Roja Neerlandesa. En noviembre se extendió a Taíz y, en enero de 1997, a Ibb.

El CICR mantuvo y reforzó sus contactos con la OCI*, con sede en Yida (Arabia Saudí), de conformidad con el acuerdo de cooperación entre ambas organizaciones.

* OCI: Organización de la Conferencia Islámica.

EN 1996, EL CICR:

África del Norte

EGIPTO

La delegación del CICR en El Cairo intensificó su actividad principal, a saber, promover la comprensión y la aceptación del derecho internacional humanitario, así como el cometido del CICR, en el mundo árabe. Para ello, diseñó y produjo una serie de material de divulgación especialmente adaptado al público árabe y procuró que fuese ampliamente distribuido o difundido. Se establecieron importantes contactos con las principales cadenas de radio que emiten en árabe (BBC y Radio Monte Carlo), para las cuales el CICR produjo cuatro seriales interpretados por actores árabes. El éxito de estas emisiones lo demuestra el hecho de que fueron luego retransmitidas por varias emisoras nacionales de la zona. También se establecieron relaciones de trabajo con las cadenas de televisión egipcias y con otras estaciones que cubren el Oriente Próximo y África del Norte.

Se puso especial empeño en captar el interés de los jóvenes, una mayoría de los cuales saben probablemente muy poco del derecho humanitario o no disponen de información de primera mano sobre el trabajo del CICR. La delegación editó una serie de historietas, que publicó gratuitamente el mayor semanario para jóvenes de Egipto, *Alaa El Din*, durante 17 semanas de vacaciones escolares.

La delegación editó asimismo una cantidad limitada de material impreso para públicos destinatarios bien determinados. Prestó, además, apoyo técnico a los esfuerzos de difusión que otras delegaciones del CICR en la zona dedicaban a contextos o países específicos.

Para promover el conocimiento del CICR en Egipto, la delegación trabajó, sobre todo, en contacto con los Ministerios de Justicia y de Relaciones Exteriores. Como es habitual, se dieron conferencias y cursos a diversos públicos —militares y universitarios— escogidos y, por vez primera, a miembros de la magistratura.

En varias ocasiones, los delegados se entrevistaron con las autoridades egipcias y representantes de la Liga Árabe para manifestarles la preocupación del CICR por la situación de unos 200 palestinos que estaban bloqueados en tierra de nadie, cerca de Salum, entre las fronteras de Egipto y Libia. *Médicos sin Fronteras* mantuvo informado al CICR de sus actividades en el campamento, así como el ACNUR, encargado oficialmente de seguir la situación y de mantener el contacto con las autoridades egipcias y libias.

Un delegado ante las fuerzas armadas, especializado en la zona, fue destinado a El Cairo, donde organizó con éxito seminarios sobre derecho internacional humanitario para militares de Egipto y de otros seis países árabes: Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait, Marruecos, Mauritania y Siria. La

delegación mantuvo contactos con la Liga Árabe, cuyo secretario general respaldó los esfuerzos del CICR para promover esos cursos de formación.

Las actividades de búsqueda de la delegación consistieron fundamentalmente en expedir documentos de viaje para personas originarias de los países del «Cuerno de África» y para las desplazadas por el conflicto del sur de Sudán.

La delegación multiplicó sus contactos con la Media Luna Roja Egipcia para tenerla mejor informada de las actividades del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y del CICR. Por intermedio de su Servicio de Asesoramiento Jurídico, la Sociedad Nacional tomó parte activa en las diligencias que el CICR efectúa para crear comisiones interministeriales encargadas de promover medidas nacionales de aplicación del derecho humanitario.

EGIPTO



— ayudó a restablecer y mantener los contactos entre familiares separados en la zona, para lo cual transmitió 978 mensajes de Cruz Roja, tramitó 58 solicitudes de búsqueda y expidió 253 documentos de viaje.



— dio una charla explicativa sobre el derecho humanitario y el CICR en una reunión de jóvenes de la Media Luna Roja Egipcia en El Cairo.



— publicó, por quinto año consecutivo, un calendario ilustrado en árabe, en el que famosos personajes de los cuentos populares manifiestan su respeto por los valores humanitarios; también editó una serie de historietas para jóvenes que trata de valores humanitarios y del peligro de las minas terrestres antipersonal;

— dio cursillos y conferencias sobre el derecho humanitario, así como sobre la labor del CICR al respecto, a públicos escogidos de militares, informadores, universitarios y otros grupos culturales;

— dio, por primera vez, una serie de conferencias ante círculos judiciales egipcios sobre la aplicación del derecho humanitario y sobre el cometido del CICR en los conflictos armados —internacionales o nacionales— y en los disturbios interiores, a las que asistieron 100 fiscales jefes o auxiliares, 40 jueces y 40 presidentes de tribunales de apelación.



— conjuntamente con la cadena *Egyptian Nile TV*, produjo una película para la campaña contra las minas en Oriente Próximo.

TÚNEZ

Delegación zonal
(Argelia, Libia, Marruecos/Sáhara occidental,
Mauritania y Túnez)

La delegación zonal de Túnez siguió centrando su interés en los problemas ocasionados por el conflicto del Sáhara occidental en el plano humanitario y en proseguir las gestiones para reanudar la labor de protección en Argelia.

La delegación intensificó sus esfuerzos para mejorar la capacidad operativa y la notoriedad de las Sociedades Nacionales de la zona. Les ayudó, en especial, a desarrollar actividades de difusión a fin de promover la comprensión del CICR, del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el derecho humanitario en el Magreb. Se mantuvieron asiduos contactos con los medios informativos de la zona para impulsar la difusión de las actividades del Movimiento, lo que dio resultados muy satisfactorios, ya que se logró una mayor cobertura en la prensa marroquí y tunecina. La delegación dedicó una atención especial a la promoción de la campaña del CICR contra las minas terrestres.

Un delegado zonal llevó a cabo misiones especiales en Mauritania para examinar con el Gobierno y la Media Luna Roja de este país diversas cuestiones relacionadas con la difusión. Además, por diversos conductos, el delegado recibió informaciones sobre la situación de los refugiados procedentes del norte de Malí que vivían en el sureste de Mauritania, las cuales sirvieron de apoyo a la operación que realiza el CICR desde Bamako⁹.

Los graves actos de violencia en Argelia se cobraron, una vez más, su tributo, sobre todo entre los civiles. El CICR persistió en sus esfuerzos por obtener la autorización para reanudar sus actividades de protección, suspendidas en 1992, así como las garantías de seguridad necesarias para cumplir su misión. En abril, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte visitó Argelia, donde sostuvo conversaciones con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores. Por su parte, el delegado zonal realizó varias misiones durante el año y mantuvo un fructífero diálogo con el Gobierno, pero los progresos fueron muy limitados.

El CICR ayudó a mejorar la capacidad de la Media Luna Roja Argelina para atender las necesidades urgentes, para lo cual prestó apoyo económico a los programas de la Sociedad Nacional en favor de los sectores vulnerables de la población.

*graves actos de violencia
en Argelia*

⁹ V. Delegación zonal de Dakar, pp. 46-47.

*prisioneros del
conflicto Marruecos-
Sáhara occidental*

En agosto, fueron liberados y repatriados, bajo los auspicios de la Institución, cuatro argelinos que habían estado detenidos 12 años en Marruecos y que el CICR había visitado desde 1994. En diciembre, 49 marroquíes que habían estado prisioneros en Argelia entre 11 y 17 años fueron puestos en libertad y repatriados bajo los auspicios del CICR. Cuatro delegados, entre ellos un médico, los habían visitado por primera vez a principios de mes.

Según el plan de paz de las Naciones Unidas, aceptado por las partes en 1988, tras el alto el fuego que entró en vigor en septiembre de 1991, todas las personas con derecho a voto debían inscribirse para participar en un referéndum sobre la autodeterminación del pueblo del Sáhara occidental y todos los prisioneros tenían que ser repatriados, pero el referéndum fue aplazado una y otra vez.

Por su parte, el CICR persistió en su empeño por lograr la liberación de todas las personas apresadas en el marco de este interminable conflicto y que pudieran así retornar con sus familias. Para ello, a instancias de los Gobiernos de EE.UU. y de Alemania, que negociaron su liberación, el 31 de octubre, el CICR supervisó el traslado de 66 prisioneros saharauis en poder de las autoridades marroquíes. En el transcurso de visitas previas a los lugares de detención, los delegados habían registrado los datos de todas esas personas. Los prisioneros liberados se reunieron con sus familias, que vivían en los campamentos de refugiados saharauis situados en la zona de Tinduf, en el sur de Argelia, adonde fueron trasladados en un avión facilitado por las autoridades alemanas.

El CICR acogió con satisfacción esta liberación, pero manifestó que permanecía sumamente preocupado por quienes seguían en cautiverio y que debían ser liberados según el derecho humanitario. El asunto fue tratado con las autoridades concernidas a lo largo de todo el año. En abril, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte mantuvo conversaciones con líderes del Frente Polisario y, en junio, se entrevistó en Marruecos con el secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores y con el comandante en jefe de la Gendarmería Real.

En el ínterin, los delegados continuaron sus visitas periódicas a todos los prisioneros, algunos de los cuales llevaban veinte años en cautividad, y les ayudaron a restablecer y mantener el contacto con sus familiares.



- visitó a 1.356 prisioneros marroquíes y registró por primera vez los datos de 3 de ellos; en 12 meses, entre diciembre de 1995 y noviembre de 1996, la mayoría de los 1.900 marroquíes en poder del Frente Polisario fueron visitados 3 veces;
- efectuó 2 visitas a 66 prisioneros saharauis en poder de las autoridades marroquíes; en octubre, estas personas fueron liberadas y devueltas a sus familias, bajo los auspicios del CICR;
- ayudó a restablecer y mantener los contactos entre los prisioneros marroquíes y saharauis y sus respectivos familiares, mediante la transmisión de 41.257 mensajes de Cruz Roja, y el envío de 1.330 paquetes familiares a prisioneros marroquíes por intermedio de la Media Luna Roja Argelina;
- mejoró las condiciones médicas de los prisioneros marroquíes y de la población saharaui, prestando una ayuda ocasional a los servicios médicos locales;
- supervisó la repatriación de 4 argentinos recluidos en Marruecos y de 49 marroquíes en poder de Argelia.



- prestó ayuda económica a los programas de la Sociedad Nacional argelina en favor de los grupos vulnerables de la población, gracias a los cuales varios cientos de familias recibieron comidas calientes durante el Ramadán y miles de niños útiles escolares al comienzo del año lectivo;
- preparó artículos para la revista de la Sociedad Nacional libia y tomó parte en sus actividades de difusión entre la

EN 1996, EL CICR:

- juventud; proporcionó formación y colaboró en la tarea de restablecer y mantener el contacto entre familiares dispersos;
- en cooperación con la Media Luna Roja de Marruecos, organizó un seminario sobre medicina y derecho humanitario en Tánger, y editó un folleto dedicado a un seminario, celebrado en 1995, sobre el mejoramiento de la protección de la mujer, que tuvo una favorable acogida;
- ayudó a las Sociedades Nacionales de Argelia, Libia, Marruecos y Mauritania a constituir centros de documentación sobre derecho humanitario, suministrándoles publicaciones recientes;
- trabajó en estrecha colaboración con la Media Luna Roja Tunecina preparando los actos de celebración del Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y ayudó a las secciones de la juventud a organizar cursos de difusión y de primeros auxilios en las facultades de medicina del país.



- organizó 2 sesiones sobre el derecho humanitario para instructores de las fuerzas armadas de Mauritania y, por primera vez, una en Marruecos;
- participó, en Marruecos, en una mesa redonda sobre el derecho humanitario en la Universidad de Casablanca;
- asistió, en Túnez, a una conferencia organizada por la Asociación Tunecina de Prensa, en la que planteó problemas como las minas terrestres, el agua y la guerra, la protección debida a las mujeres y los niños en las

guerras; en cooperación con el Instituto Tunecino de Prensa e Información, organizó un coloquio titulado "Los periodistas y el derecho internacional humanitario" para estudiantes de periodismo.



- realizó especiales esfuerzos para desarrollar su campaña contra las minas, entregando carpetas informativas a las autoridades de la zona, a las Sociedades Nacionales y a los medios de comunicación.